



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. Repensando la Democracia: Desafíos en la Transformación Social Mundial

II. Ciencias de la Educación y Pensamiento Intercultural: Diálogos y Prospectivas

III. Bioética y Crisis Epistémica en Contextos de Pandemia

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº100
2022 - 1
Enero - Abril

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°100, 2022-1, (Ene-Abr) pp. 155 - 175
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Pedagogía en Don Bosco y Freire. Un análisis sobre el Sistema Preventivo y la educación liberadora

Pedagogy in Don Bosco and Freire. An Analysis of the Preventive System and Liberating Education

Johan Méndez Reyes

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9349-223X>
Grupo de Investigación en Artes y Humanidades ATARAXIA
Universidad Politécnica Salesiana – Guayaquil - Ecuador
reymanjoh@gmail.com

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5979784>

Resumen

La pedagogía desarrollada por Don Bosco y Freire se origina en dos momentos diferentes de la historia, empero existen ciertas semejanzas de la realidad política, social y económica vivida por estos dos grandes pensadores, en efecto su contexto se asemeja por estar caracterizado por un ambiente de exclusión, desigualdad, explotación, analfabetismo y pobreza, en donde el Estado es el principal promotor de represión y garante del *status quo* de quienes ostentan el poder y controlan la economía del país. Por lo que, el presente trabajo, asume como objetivo analizar los planteamientos pedagógicos de Don Bosco y Freire, que desde una metodología hermenéutica se interpreta y se hace exégesis de toda la documentación recopilada para aproximarnos a los aportes más significativos de estas posturas y encontrar los diversos paralelismos en sus obras pedagógicas que se presentan presuntamente como antagónicas. Se concluye, que ambas reflexiones pedagógicas, que pertenecen a dos momentos distintos de la historia de las ideas, coincidieron en el hecho que era necesario elaborar una educación que les permitiera cambiar la realidad de los excluidos de siempre, apostaron por la opción preferencia de los pobres, como Jesús lo hizo en su momento, no solo cuestionando el sistema represivo de su tiempo tanto a nivel político como educativo sino que idearon y entregaron su vida a la formación integral del ser humano desde una nueva pedagogía.

Palabras clave: Pedagogía; Don Bosco; Freire; Sistema Preventivo; educación liberadora.

Recibido 16-07-2021 – Aceptado 29-10-2021

Abstract

The pedagogy developed by Don Bosco and Freire originates in two different moments in history, but there are certain similarities in the political, social and economic reality

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

experienced by these two great thinkers, in fact their context is similar by be characterized by an environment of exclusion, inequality, exploitation, illiteracy and poverty, where the State is the main promoter of repression and guarantor of the status quo of those who hold power and control the country's economy. Therefore, the present work assumes the objective of analyzing the pedagogical approaches of Don Bosco and Freire, which from a hermeneutical methodology is interpreted and exegested all the documentation collected to approach the most significant contributions of these positions and find the various parallels in his pedagogical works that are presumably antagonistic. It is concluded that both pedagogical reflections, which belong to two different moments in the history of ideas, agreed on the fact that it was necessary to develop an education that would allow them to change the reality of the always excluded, they opted for the preference option of the poor, as Jesus did at the time, not only questioning the repressive system of his time both at the political and educational level, but also devised and gave his life to the integral formation of the human being from a new pedagogy.

Keywords: Pedagogy; Don Bosco; Freire; Preventive System; liberating education

Introducción

Los planteamientos pedagógicos desarrollados por Don Bosco y Freire se dan en dos épocas distintas, sin embargo, tampoco se puede obviar la similitud del contexto en que vive caracterizado por exclusión, desigualdad, explotación, analfabetismo y pobreza, el Estado es el principal promotor de represión y garante del *status quo* de quienes ostentan el poder y controlan la economía del país.

En efecto, la realidad histórica política y social en donde se enmarca el pensamiento de Don Bosco se da en el siglo XIX en una Turín asediada por la industrialización de la sociedad por parte del capitalismo económico que estaba echando sus raíces en Europa y parte del mundo. Su vida, acción y obra no sólo reaccionó ante esa situación, sino que pensó en una propuesta alternativa para coadyuvar a los sectores más vulnerable y afectado por la situación, por ello no dudó ni un instante en poner en marcha una propuesta pedagógica para la juventud más necesitada y empobrecida de su tiempo, dicho planteamiento lo denominó Sistema Preventivo, que nace desde la misma praxis pastoral, de acompañamiento y acción educativa del propio Don Bosco luego reflejada en algunos escritos por él, en efecto en 1877 escribió *Sistema Preventivo en la educación de la juventud*¹, más tarde en 1879 redactó las *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales*², y finalmente las *Cartas de Roma* en 1884³.

El pensamiento pedagógico de Don Bosco, impregnado por su labor pastoral, estuvo orientada a buscar alternativa a la situación represiva a la que estaba sometida la sociedad, donde se reflejaba miseria, explotación, desigualdad y pobreza extrema que no solo produjo una descomposición social sino también un gran número elevado de personas, en

¹ BOSCO, J. (2004). *El sistema preventivo en la juventud: memoria y ensayos*. Biblioteca nueva. Madrid.

² BOSCO, J. (1978). "Memorias del oratorio". En: CANALS PUJOL, J. y MATÍNEZ AZCONA, A. *Obras Fundamentales*. Biblioteca de Autores Cristianos BAC. Madrid.

³ BOSCO, J. (1884). "Carta del 10 de mayo de 1884. A la comunidad salesiana del Oratorio de Turín-Valdocco". https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos_archivos_1223_870.pdf

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

especial jóvenes, excluidas del sistema escolar sin ningún tipo de posibilidad para aprender a leer, escribir y recibir una formación integral para la vida, su Sistema Preventivo se abocó a esa realidad para brindar una educación humanista, preventiva, pastoral y liberadora dirigida a la juventud más necesitada y empobrecida de su tiempo.

Por otro lado, también Freire vive la injusticias y situaciones de precariedad en la que se encontraba la mayoría de las personas de la sociedad brasileña del siglo XX, no dudó ni un instante e identificarse con esos sectores más empobrecidos. Su obra apuntó hacia una pedagogía para la liberación social, cultural y política, pretendía generar conciencia individual en pro de la transformación social y económica, todo esto desde una profunda fe, convicción y utopía.

El sistema capitalista reinante durante el siglo XX procuró convertir a los pobres en sujetos sumisos, aunado a que un gran porcentaje no tenía acceso a la educación y quienes la tenía recibía una orientación unilateral por parte del educador que no solo respondía a promover los intereses de quienes poseía el control del saber, sino que también el método de enseñanza utilizado se reducía solo a depositar su conocimiento al estudiante y solo exigía como respuesta la repetición de esa información, es decir una educación vertical y bancaria. Por ello, Freire apostó más a una educación popular y crítica basada en aspectos liberadores que le permitiera al sujeto tomar conciencia histórica y política del mundo deshumano en el que vivía y de esta forma ser copartcipe en la construcción de una sociedad distinta bajo un proceso de transformación social, cultural y económica.

Su propuesta pedagogía estuvo orientada a promover un método de alfabetización que trascendiera la enseñanza de leer y escribir, por lo que, alfabetizar implicaba la importancia de una educación para la liberación que les permitiera tomar conciencia de su realidad para transformarla, es por ello que Freire consideró que nunca aceptaría que la práctica educativa debería limitarse solo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo.⁴

Por otro lado, la propuesta educativa freireana es revolucionaria en el sentido estricto del término ya que procura dar al sujeto las herramientas epistemológicas y metodológicas para que pueda pensar, conocer, analizar y tomar conciencia de su realidad, situación y contexto, y luchar contra la injusticia del sistema exigiendo sus reivindicaciones como persona. Esta postura trajo como consecuencia la reacción de la colonialidad del poder brasileña en contra de Freire, para perseguirlo e incluso expulsarlo del país por un buen tiempo.

Esta preocupación de Freire por los campesinos, indígenas y más necesitados le permitió pensar en una propuesta pedagogía cuya metodología estaría impregnada de esa cultura popular para contribuir a la realización plena a través de un acto de conciencia para su liberación y construir espacios en común para transformar el mundo. La educación no se reduce a la mera transmisión de conocimiento, sino que la misma permite que los

⁴ Cfr. FREIRE, P. (1982). *Pedagogía del oprimido*. Paz y tierra, Río de Janeiro.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

hombres y mujeres puedan formarse crítica y políticamente para vivir en una sociedad plena caracterizada por la práctica de libertad enmarcada en valores éticos colectivos como el amor, esperanza, solidaridad y justicia social. Por ello, el carácter ético y político de la educación que contribuye a la realización humana convierte a la persona no solo en un ser social sino en un ser que decide en pro de su propia libertad y de la de los demás.

En este sentido, la metodología utilizada en esta investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, sustentada en el procesamiento de información conforme a los pensamientos, conocimientos y saberes tanto del investigador como de los autores en estudio, tomando como referencia sus obras principales. Para ello, se asumió el método hermenéutico para interpretar y hacer exegesis de toda la documentación recopilada que nos permiten aproximarnos a los aportes más significativos de los pensamientos desarrollados por Don Bosco y Freire para encontrar los diversos paralelismos en sus obras pedagógicas que se presentan presuntamente como antagónicas.

El propósito de este estudio es analizar los planteamientos pedagógicos de Don Bosco y Freire. Para ello, se ha estructurado en tres partes la investigación, la primera es una aproximación al pensamiento de Don Bosco en relación con el Sistema Preventivo, espiritualidad y pedagogía del amor, la segunda parte aborda los planteamientos pedagógicos de Freire en torno a su concepción de la educación de la liberación y los aportes a la pedagogía decolonial y finalmente, en la última parte se esboza los aspectos pedagógicos en donde se presentan los puntos de encuentros y desencuentros de ambas posturas.

1.- Pensamiento pedagógico en Don Bosco: Sistema Preventivo.⁵

El pensamiento pedagógico de Don Bosco⁶ se encuentra presente tanto en sus escritos como en su acción pastoral, las mismas sustentadas en su propuesta del Sistema Preventivo que fue pensado para dar respuesta a la situación de miseria, precariedad y explotación en la que se encontraba los jóvenes de su tiempo, donde además existía un gran número de personas excluidas del sistema educativo, sin saber leer y escribir. Lo que trajo como consecuencia que muchos niños y jóvenes campesinos empobrecidos se convirtieran en “niños de la calle”, generando mayor delincuencia y analfabetismo

La acción pedagógica de Don Bosco procura dar repuestas y alternativas, desde la fe y la religión, a esta situación de injusticia, desigualdad y exclusión por la que atravesaban los jóvenes de su época. Su Sistema Preventivo surge para dar acompañamiento, no solo pedagógico sino también de afecto, comprensión, cariño y amor a los jóvenes marginados y en situación de vulnerabilidad.⁷ En efecto, el planteamiento educativo de Don Bosco es pastoral en el sentido que acoge, escucha y reconoce al otro en su situación, y lo invita a un espacio de esperanza, alegría y amor, que no solo se reduce a formas institucionalizadas de

⁵ Parte de esta temática se encuentra en: MÉNDEZ, J. (2021). “Sentido de la vida en Don Bosco. Reflexiones desde el sistema preventivo, espiritualidad y pedagogía del amor”. En: IZA, V. (2021). *Sentido de la vida y comunidad*. Editorial Abya Yala. Universidad Politécnica Salesiana. Ecuador.

⁶ BOSCO, J. (2004). Ob. Cit.

⁷ Cfr. BOSCO, J. (2004). Ob. Cit.

la educación sino también a un contexto de armonía y espiritualidad plena que les permite encontrarse consigo mismo y con su propia vocación, a la luz del mensaje de Jesús como Maestro, guía, modelo y ejemplo de vida.⁸

Don Bosco se aboca a los más necesitados y su opción preferencial es por los jóvenes excluidos, para brindarle todo el apoyo y ayudarlos a salir de la situación de pobreza y abandono en la que se encontraban producto del nefasto sistema político y educativo reinante de la época. Su praxis pedagógica y teológica, inspiradas en los evangelios, le sirvió para ayudar a los jóvenes marginados y explotados por el capitalismo. Desde su Sistema Preventivo Don Bosco consideró a la educación como prevención y preparación para la vida, en donde educar implicaba aportar a la toma de conciencia del joven para que pueda consolidar su propia autonomía y autoestima en pro de los valores que se les ofrece desde el buen cristiano y honrado ciudadano⁹.

Educación significa no solo una renovada capacidad de diálogo, sino también una propuesta humanista que apunta a fortalecer los valores éticos esenciales para una vida mejor; conlleva comprometer a los jóvenes en experiencias que les ayuden a captar el sentido del esfuerzo diario; implica ofrecer instrumentos básicos para que se ganen la vida, haciéndolos capaces de actuar como sujetos responsables en toda circunstancia. Educar es dotar al joven de un conocimiento teórico-práctico impregnando de valores y principios que le permita desarrollar su proyecto de vida y encontrar su vocación para que pueda enfrentar los retos y desafíos de la complejidad de vivir en sociedad¹⁰.

El Sistema Preventivo se presenta como una posibilidad real para contribuir al proceso de formación humanista e integral desde valores y principios cristianos para todas aquellas personas que la necesitan. Esta propuesta también procura una educación para el trabajo incorporando todos los aportes tecnológicos y científicos de vanguardia para un aprendizaje holístico. Al mismo tiempo forma para la vida en sociedad con vocación y compromiso social. A través de la pedagogía del amor se acompaña todo el proceso de enseñanza en pro de una educación integral para los jóvenes desde un ambiente de respeto y confianza que se caracteriza por la cordialidad y la alegría.

La pedagogía de Don Bosco busca desarrollar un ambiente educativo armónico y estable impregnado por la alegría y recreación, donde el joven se sienta no solo identificado con el contexto, sino capaz de encontrarse consigo mismo para que pueda expresarse y vincularse con el proyecto pastoral que se le ofrece como acompañamiento y guía para su vida¹¹. Por lo que, se promueve un espacio confortable para el encuentro y el diálogo por medio de un cuidado de amabilidad y cordialidad para cada joven, en este contexto reina la libertad, participación, comprensión, compañerismo y amistad¹².

⁸ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

⁹ Cfr. BOSCO, J. (2004). Ob. Cit.

¹⁰ ATTARD, F. (2014). *La Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro de Referencia*. Turín. Editorial S.D.B.

¹¹ BOSCO, J. (1978). Ob. Cit.

¹² Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

Para Garnica la pedagogía salesiana procura una escuela que educa para la vida, una casa que acoge, un taller que capacita para el mundo del trabajo, un patio para hacer amigos, una parroquia que evangeliza, un lugar de encuentro con la naturaleza, un lugar para desarrollar valores ciudadanos y un lugar como la calle que prolonga el encuentro educativo. Lo que se busca es formar integralmente al joven a través del corazón y la fe como esperanza para vivir con entusiasmo, paciencia y perseverancia¹³.

Asimismo, otro aspecto esencial en la pedagogía de Don Bosco es el Oratorio en Valdocco, expresado también desde su praxis pastoral, el mismo es entendido como un espacio donde se conjugan todas las acciones propiamente salesianas, es un ambiente educativo impregnado por el carácter misionero y evangelizador. El oratorio representará un método pedagógico capaz de conjugar y promover la congregación y convivencia para todos, convirtiéndose un estilo de vida que caracterizará al Sistema Preventivo. Incluso la intencionalidad del Oratorio de Don Bosco nació como institución asistencial y educativa¹⁴.

Don Bosco vivió una típica experiencia pastoral en su primer oratorio, que para los jóvenes fue casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina hacia la vida, y patio donde encontrarse como amigos y pasarlo bien. Al cumplir hoy nuestra misión, la experiencia de Valdocco sigue siendo criterio permanente de discernimiento y renovación de toda actividad y obra¹⁵.

Para Attard el ambiente educativo construido en el Oratorio fue la respuesta pastoral de Don Bosco a las necesidades de los jóvenes más necesitados de su tiempo. Además del catecismo, se brindaba también actividades lúdicas y recreativas, educación y capacitación básica en y para el trabajo. Se procuraba una formación cristiana a los jóvenes para que encontraran su vocación y sentido a la vida¹⁶.

Todo esto apunta a un ecosistema educativo, que en palabras de Garnica “es la traducción del criterio oratoriano, facilita el clima de familia y establece las mediaciones necesarias para que todo joven crezca en un ambiente acogedor y familiar, *casa*, marcado por la alegría del *patio*, donde pueda desarrollar todas sus potencialidades, adquiriendo nuevas habilidades en la *escuela*, y que camine siguiendo una propuesta de fe, *parroquia*. Sin olvidar sus contextos sea la *calle* o la *patria*, que fortalezca la identidad de buen cristiano y honesto ciudadano”¹⁷. Por ende, se busca atender las necesidades de los jóvenes de manera más dinámica bajo un acompañamiento pedagógico y pastoral que le permita desarrollar su proyecto de vida de forma más integral en donde la casa, patio, escuela, parroquia se convierte en los espacios propicios para ello, además de garantizar una educación para y en libertad que le ayuda a conseguir su autorreconocimiento e identidad

¹³ GARNICA, C. (2017). *Teología de la praxis educativa en la pedagogía salesiana. La educación es cuestión del corazón*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

¹⁴ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit.

¹⁵ Const. 40, citado por ATTARD, F. (2014). Ob. Cit. p. 128

¹⁶ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit.

¹⁷ GARNICA, C. (2017). Ob. Cit. p. 27

personal, su papel y rol en la sociedad a través del fortalecimiento de sus destrezas y habilidades para el trabajo¹⁸.

Vivir en sociedad requiere asumirse como cristianos capaces de entender el mensaje de Jesús, quien se convierte no solo en el mesías sino en el ejemplo y modelo de ser humano a seguir por su calidez y sencillez humana, asimismo ser ciudadanos conscientes conlleva necesariamente a vivir para el bien común, dentro de una praxis social y política que permita consensuar con los demás. Por lo que, ser cristianos bondadosos y ciudadanos íntegros es el ideario que caracterizará la pedagogía salesiana propuesta por Don Bosco, una pedagogía que se orienta a la atención de los más necesitados, de los excluidos, de los que viven en situación precaria y de vulnerabilidad.

Es así y solo así que se debe comprender el ideario pedagógico desarrollado por Don Bosco que, a través de brindar oportunidades a la juventud más pobre para la educación, vocación y trabajo en sociedad, se convierte en un proyecto educativo que prepara y forma para la vida, donde se conjuga la fe, esperanza y el amor como aspectos esenciales que nos conduce al desarrollo de una espiritualidad plena para prepararnos también para vivir en el reino de Dios¹⁹.

Por ello, que formar honestos ciudadanos y buenos cristianos conduce a la plena realización humana en el sentido de la preparación para la vida tanto laboral como social e inclusive religiosa. Es una apuesta en marcha, con un alto grado de compromiso antropológico tanto filosófico como teológico donde formar creyente no es la única preocupación sino la formación de un ser humano más integral con grandes capacidades para el trabajo y altos niveles de conciencia y criticidad que le permita entender que vivir en sociedad implica también tener vocación, esperanza, amor y fe²⁰.

La acción educativa salesiana, para Garnica, tiene su inspiración y fundamento en la “*preventividad*” como la constante preocupación por evitar la aparición de experiencias negativas en la vida del joven²¹, se trata de una acción no solo educativa dirigida a las personas, sino más bien de maduración de una nueva mentalidad social en el terreno cultural y político, para el logro del bien común y los derechos humanos²², además de educar de manera positiva, por medio de un espacio impregnado de diversas situaciones que permita motivar a la juventud en lo que es realmente bueno, desde los tres pilares del Sistema Preventivo: razón, religión y amor²³.

Es desde este trinomio, razón, religión y amor, donde se articula la caridad pastoral y alma del Sistema Preventivo, expresada también en el proyecto educativo de formación integral y en el método práctico que el educador debe utilizar, asimismo revela también los

¹⁸ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

¹⁹ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

²⁰ Ídem.

²¹ Cfr. GARNICA, C. (2017). Ob. Cit.

²² ATTARD, F. (2014). Ob. Cit.

²³ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

rasgos fundamentales de una espiritualidad que hay que descubrir, vivir y renovar continuamente²⁴.

En otros términos, hablar de Sistema Preventivo, en el pensamiento de Don Bosco es también hablar de su postura teológica sobre la educación, en tanto que su preocupación estuvo orientada al desarrollo de la persona, en especial a la del joven, para que fuese capaz de tomar de conciencia y madurar sobre el sentido su vida, dando las herramientas esenciales para despertar su motivación y utilidad para vivir en sociedad, además de acompañarlo para la obtención de su propia vocación vivencial. Por lo tanto, no se limitó a la formación escolarizada del joven sino a una educación de prevención y holística para la vida²⁵.

La educación del Sistema Preventivo procura, según Garnica, en una acción sistemática y coordinada inclinada a la formación integral y al mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes²⁶. Una puesta para prevenir los males sociales que influyen a las personas desde las niñez y pubertad. Conjugando el amor – *amorevolezza*-, razón y religión como método pedagógico que conlleva a definir a la educación como cuestión del corazón²⁷.

Por ende, el Sistema Preventivo es un planteamiento epistemológico y metodológico para la praxis evangelizadora centrada en estos tres pilares: razón, religión y amor, donde la racionalidad se conjugan con las exigencias de las normas, flexibilidad y la capacidad persuasiva; la religión, por su parte asumida desde la necesidad de creer en Dios convirtiéndose en fuente de inspiración a través de la fe para profesar la buena nueva del evangelio, finalmente el amor, como afecto educativo que hace crecer y genera correspondencia entre todos como fuerza liberadora.

2. Sistema preventivo y espiritualidad

En este contexto, siguiendo a Attard el trinomio razón, religión, amor, como esencia del Sistema Preventivo, no solo debe reducirse al proyecto educativo de formación integral y al método práctico de enseñanza sino también hay que valorar los aspectos esenciales de una espiritualidad que hay que descubrir, vivir y renovar continuamente²⁸.

En este sentido, la pedagogía salesiana tiene como finalidad “la experiencia espiritual del joven, en y desde la relación enseñanza-aprendizaje, quien percibe la primacía y autocomunicación de Dios en su vida mediante la realización del proyecto salvífico que Él le tiene”²⁹. Esta propuesta pedagógica permite acompañar al joven aproximarse a la presencia y acción de Dios, así como también a la vivencia de los valores humanos y

²⁴ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit

²⁵ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

²⁶ Cfr. GARNICA, C. (2017). Ob. Cit.

²⁷ PERESSON, M. (2004). *Educación con el Corazón de Don Bosco*. Salesianas. Bogotá.

²⁸ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit

²⁹ GARNICA, C. (2017). Ob. Cit. p. 49

cristianos como: la alegría, la responsabilidad y la amabilidad, que testimonian un corazón esperanzador y dador de sentido de vida³⁰.

La espiritualidad para la pedagogía salesiana representa el eje central de su propuesta educativa, en el sentido que la misma en su esencia busca que el joven se acerque a Dios, además contribuye a que logre desarrollar su proyecto de vida y encontrar su vocación, conjugando la filosofía del buen cristiano y honesto ciudadano como camino a seguir³¹.

La pedagogía salesiana permite fomenta un tipo de espiritualidad para que el joven encuentre el camino a la santidad como caridad pastoral, dicha ruta se obtiene desde el mismo acompañamiento educativo por parte del educador quien se convierte en el maestro amigo para guiar desde el amor y la alegría hacia la santidad espiritual. Para Garnica dentro de esta espiritualidad, “la vivencia sacramental, se convierte en riqueza y expresión del quehacer y sentir del creyente que asume un modelo pedagógico, pues es desde allí, desde el testimonio, la palabra, los sacramentos y el servicio, donde se encuentra a Cristo como Buen Pastor”³².

Asimismo, “el Sistema Preventivo compromete a toda la persona tanto al educador y a la comunidad para forma parte, juntamente con y para los jóvenes, de una modalidad propia de pensamiento y de sentimiento, de vida y de actividad, que inspira y caracteriza toda la existencia. En el compromiso práctico del Sistema Preventivo, al mismo tiempo pedagógico y espiritual, la actividad educativa se abre con constante y competente inteligencia al Evangelio de Cristo: es el «criterio metodológico» de la misión salesiana para acompañar a los jóvenes en el delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe”³³.

Educar y evangelizar será otra de las propuestas que nos deja la pedagogía salesiana como proyecto de promoción integral, la educación es entendida como crecimiento de la persona, como conjunto de mediaciones necesarias al servicio de las personas; mientras que la evangelización se inspira y alimenta de la vida ofrecida por Jesús, como referente importante en el caminar propio de la vida³⁴.

El legado de Don Bosco se orienta hacia los jóvenes, sobre todo los más pobres y a los ambientes populares, para los cuales y en los cuales se promueve el humanismo y se evangeliza. Asimismo, se preocupó por una educación que forma para y en el trabajo cuyo eje transversal son los valores de compromiso, responsabilidad, creatividad y dedicación. Por lo que, es una pedagogía que se sustenta en la religiosidad cristiana que fortalece la fe y espiritualidad personal siempre en compañía del amor, amabilidad y carisma que le

³⁰ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit.

³¹ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

³² GARNICA, C. (2017). Ob. Cit. p. 49

³³ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit. p. 81

³⁴ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit.

permite consolidar una educación que fortalece también la razón, conjugándose de esta forma sus principios esenciales amor, razón y religión³⁵.

Desarrollar una espiritualidad plena, para Don Bosco es también procurar un acompañamiento tanto pedagógico como pastoral al joven para que pueda encontrar su camino vocacional, descubra el sentido de su vida, la verdad, en diálogo permanente con Dios y consigo mismo³⁶.

3. Pedagogía del amor

Don Bosco desde su vocación teológica y humanista se preocupó y ocupó por la situación de los otros y desarrolló una gran capacidad de afectividad expresada en su praxis educativa y pastoral que puede ser entendida como una pedagogía basada en el amor que buscaba acompañar, orientar y formar para transformar la condición particular del ser humano que se encontraba en estado de precariedad, desde su caridad pastoral opta por enseñar desde el amor, por lo que considera que la educación se gesta desde el corazón.

La pedagogía del amor debe ser entendida desde el espacio donde los jóvenes son protagonistas en la construcción de su conocimiento y de las decisiones que toma para su vida desde el acompañamiento afectivo, pastoral y asistencial, permitiendo que puedan transformar su realidad e impulsar cambios significativos en la sociedad que viven. Estamos ante la presencia de una educación basada en el amor, pero también en la razón y religión que son los pilares fundamentales del Sistema Preventivo, acompañar al joven en este proceso implica crear un espacio educativo propicio para ello, donde pueda pensar sobre su situación y el contexto en el que está inmerso, a su vez aprenda, desde métodos lúdicos, todos los conocimientos teóricos-prácticos que le permita ser útil para la sociedad y encontrar así el sentido de su vida, hallando su vocación inspirando en el mensaje de amor de Jesús como maestro y ejemplo genuino³⁷.

Es por ello, que la pedagogía del amor nace desde la misma condición humana del otro, se identifica con la praxis de la personalidad del joven, educar con el corazón es hacerlo con dulzura, cariño y comprensión desde el amor mismo que se siente por Dios y expresado hacia los demás. Es por ello, que la propuesta educativa de Don Bosco se mueve en una teología cuya opción preferencial son los pobres, en especial los jóvenes más necesitados, este planteamiento es profundamente político también en el sentido que procura que el joven no solo pueda recobrar su conciencia del sentido de la vida, sino que pueda transformarse para convertirse en un sujeto de cambio social y contribuir a mejorar la sociedad en la que vive³⁸. Por ello, resaltar el carácter político de la educación en el ideario de Don Bosco permite entender su preocupación por promover la formación de buenos cristianos y honrados ciudadanos, donde el joven no solo es dotado de valores

³⁵ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

³⁶ Ídem.

³⁷ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

³⁸ Cfr. BOSCO, J. (2004). Ob. Cit.

cristianos sino también de valores sociales y éticos que lo llevan a contribuir desde su nueva praxis a la reconstrucción de una sociedad más humana y equitativa³⁹.

Don Bosco desarrolló una pedagogía basada en el amor genuino por el otro, en especial por el joven, al punto que no dudó ni un instante en expresarlo: “Tengan en cuenta que lo que yo soy, soy todo para ustedes, día y noche, mañana y tarde, en cualquier momento. No tengo otro punto de mira que procurar su provecho moral, intelectual y físico. Yo por ustedes estudio, por ustedes trabajo, por ustedes vivo, por ustedes estoy dispuesto hasta dar la vida”⁴⁰. Es una pedagogía basada en el afecto, respeto, cordialidad y reconocimiento del otro, un principio de alteridad que genera confianza y correspondencia. Una propuesta educativa que promueve la libertad a través del amor.

En este sentido, es una pedagogía del amor que inspira pasión e identificación con lo que se enseña, los jóvenes son motivados y se sienten capaces no solo de dar lo mejor de sí para el aprendizaje, sino que lo hacen desde el convencimiento, sensatez y honestidad. La pedagogía del amor para Don Bosco es espiritual como lo es en la afectividad. Permite que el educador acompañe y vele no solo por la formación académica del joven sino por su desarrollo personal e integral del mismo. La fuerza del amor rompe cualquier barrera impuesta por la sociedad y permite querer, apreciar y valorar al otro como persona. Es una pedagogía que se caracteriza por la amabilidad y afecto. Tal como lo expresara Don Bosco en la *Carta de Roma*, donde señaló que lo esencial ante cualquier hecho es el amor, lo que implica colocar en el centro de todo a la persona y luego lo demás, de ahí radica el significado fundamental de la vida, el resto de los valores nacerán del encuentro del amor⁴¹.

En el ideario educativo de Don Bosco encontramos permanentemente la vinculación que hace desde la pedagogía del amor con los otros pilares de su Sistema Preventivo, por lo que, considera también que la educación se fundamenta desde un amor razonable y un amor inspirado por la fe, -fe en Dios-. En efecto, la pedagogía del amor es acompañada por la razón que permite el desarrollo de la criticidad, rigurosidad y coherencia de lo que se aprende desde la teoría y la práctica para implementarlo en la sociedad en pro del bien común, por lo que el acompañamiento pedagógico, en este aspecto, es fundamental para generar diálogos de saberes que permitan el reconocimiento de cada uno de los aprendizajes, como también procure valorar los distintos niveles de comprensión de cada joven desde su propio ritmo, naturalidad y espontaneidad, por ello una educación basada en el amor y la razón funda las bases de un proceso de enseñanza y aprendizaje dialéctico, dialógico, sensible y realizable para el desarrollo integral desde la propia convicción de la persona⁴².

³⁹ Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

⁴⁰ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit. p. 121.

⁴¹ BOSCO, J. (1884). Ob. Cit.

⁴² Cfr. MÉNDEZ, J. (2021). Ob. Cit.

Es una pedagogía que se fundamenta no solo en el amor sino también en la fe, que procura el deseo de acercamiento a Dios a través de la evangelización cristiana para entender y desarrollar el profundo amor hacia Él. Por ello, que la pedagogía en Don Bosco debe ser entendida desde estas raíces profundas basadas en el amor-amabilidad-ternura, razón y religión expresada en la misma fe. En este sentido, se promueve una educación con clara orientación de la vida, donde se conjuga el amor a Dios con la del prójimo. Para Don Bosco no existirá una verdadera preparación y educación para la vida, sin que no se reconozca e incluya estos tres aspectos esenciales: amor, razón y religión.

4.- Pensamiento pedagógico en Freire: educación liberadora

El ideario pedagógico de Freire estuvo enmarcado en una férrea crítica a la educación promovida por parte del sistema capitalista del siglo XX denominada para él en educación bancaria que no es más que un tipo de pedagogía opresora que reproduce la ideología de la clase dominante y convierte a la persona en objeto pasivo que solo recibe información y debe abocarse a responder mecánicamente lo memorizado sin ninguna comprensión ni posibilidades de algún tipo de crítica⁴³. Por ello, desarrolló una pedagogía liberadora que aportara críticamente a superar los antagonismos presentes en la sociedad dando al sujeto las herramientas metodológicas y epistemológicas para salir del estado de opresión y dominación en el que estaba sometido⁴⁴.

En efecto, en *Pedagogía del oprimido*, Freire propone una educación problematizadora capaz de dar las herramientas necesarias para que los hombres y mujeres puedan luchar para su liberación tomado conciencia de su propia realidad y luchar para cambiar su historia, por ello considera que “la gran tarea humana e histórica de los oprimidos es liberarse a sí mismos y a sus opresores. Esta liberación es un verdadero parto, en el cual nacen hombres y mujeres nuevos, en relaciones de libertad, igualdad y emancipación”⁴⁵.

La educación freireana se sustenta en una pedagogía de la liberación que procura crear espacios para la reflexión, problematización y criticidad sobre la situación real, política y social en la que se encuentra las sociedades en nuestra América. Aquí el educador juega un papel fundamental en el sentido que se compromete acompañar al educando en su proceso educativo respetando su autonomía, cultura, experiencias previas y sus saberes de esta forma se establecen verederos encuentros educacionales impregnado por el dialógico intercultural. Por ello, busca consolidar una interacción entre educando y educador de carácter de horizontalidad promoviendo un diálogo intersubjetivo que garantice la reciprocidad cultural en contexto abierto y plural.

Este planteamiento de Freire, en relación con la pedagogía de la liberación, se sustenta en la esencia misma de la naturaleza humana, donde el ser humano es entendido como un ser que se hace continuamente en base a sus experiencias y a las formas como

⁴³ Cfr. FREIRE, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios a la práctica educativa*. Paz y Tierra. Río de Janeiro.

⁴⁴ Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit.

⁴⁵ Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit. p. 30

perciben las cosas que vive, aquí la educación juega un papel fundamental ya que debe responder dialécticamente ante esa realidad cambiante, por lo que, para Freire las “mujeres y los hombres se tornan educables en la medida en que se reconocen inacabados. No es la educación lo que hace a las mujeres y los hombres educables, es la conciencia que tienen de ser seres inacabados lo que genera su educabilidad”⁴⁶.

A pesar, de que los seres humanos son seres inacabados tiene algo a su favor, una conciencia que le es intrínseca para autoreconocer sus propias limitaciones y habilidades que les permite buscar mecanismos, como la educación, para realizarse como ser vivo y alcanzar el mayor desarrollo posible para seguir mejorando las condiciones tanto naturales, como culturales, sociales y políticas de su entorno. A través de su concepción de una pedagogía de la esperanza, Freire no dudó de que la misma permitirá acompañar la evolución y naturaleza humana hasta el punto de reconocer que es la propia “conciencia de ser inacabados las que a su vez nos inserta en un movimiento permanente que nos acerca a la esperanza”⁴⁷. Esta pedagogía parte de la propia historicidad del ser humano, que se hace en su devenir y experiencia de vida desde lo existencial, buscando la mejor forma para organizarse en la sociedad, convirtiendo a la pedagogía como el elemento liberador ante cualquier situación de sometimiento y opresión.

Por lo que, la pedagogía de la esperanza se edifica desde la propia lucha antagónica que se da en la sociedad por parte de quienes ostentan el poder para someter y de quienes buscan liberarse y emanciparse. Esta pedagogía permite desarrollar un tipo de conciencia que es promovida por un ideal, un sueño humanista, una utopía que permite transitar con pasos firmes a la búsqueda de espacios para la construcción de una nueva sociedad que es producto del esfuerzo, constancia, perseverancia y resistencia de quienes no se rinde jamás a pesar de las adversidades y de todo el sometimiento vivido.

Por otro lado, la pedagogía liberadora asume la dialogicidad como elemento esencial de praxis política y educativa de lo intersubjetivo, asumiendo que lo dialéctico de la realidad no permite justificar la imposición de una sola voz de un sujeto que domina, oprime y aliena por el contrario el dinamismo social, político, ético y cultural permitirá reconocer la pluralidad de voces emergentes que naturalmente son insurgentes y que buscan las formas discursivas para aportar elementos culturales para la construcción de una sociedad profundamente intercultural.

La pedagogía liberadora que plantea Freire valora al ser humano desde su misma esencia, es decir a un sujeto que tiene sentimiento y que trae consigo una vasta experiencia que es esencial reconocer, este planteamiento pedagógico resalta la importancia de desarrollar un pensamiento crítico, dialéctico y dialógico que permita en el educando desarrollar todas sus capacidades en pro de una filosofía que busca el ideal de superar no solo cualquier opresión sino las limitaciones de la naturaleza humana expresada en su propia existencia, por lo que la pedagogía de liberación apuesta por un filosofar crítico, humanista y problematizador para la libertad, autonomía y esperanza⁴⁸.

⁴⁶ Cfr. FREIRE, P. (1997). Ob. Cit. p. 64.

⁴⁷ Ídem.

⁴⁸ Cfr. FREIRE, P. (1997). Ob. Cit.

La pedagogía problematizadora para Freire se sustenta en un claro compromiso ético y político reflejado en la relación dialógica y dialéctica entre educador y educando, por ello el rol del educador ya no será imponer su criterio sino más bien será la de un mediador entre su conocimiento y la experiencia previa del educando, asimismo se busca problematizar el sentido propio de la enseñanza que permita impulsar un espacio propicio para educar y aprender tanto de manera individual como colectivamente. La educación problematizadora procura la condición propia de sujeto social que emana criticidad, desalienación y humanización ante lo complejo de vivir en una sociedad desigual y opresora. Lo que se busca es problematizar tanto los contenidos como la forma como se analiza la realidad a través del diálogo crítico, abierto y franco para que el educando pueda pensar críticamente tanto la información que recibe como su propio mundo⁴⁹.

Dentro de este marco de ideas, la pedagogía liberadora, propuesta por Freire permite que las personas tomen conciencia de su realidad, convirtiéndose en sujetos críticos que luchan por un nuevo orden político, social y cultural. Esta acción humanista no solo valora a los actores del quehacer educativo, sino también reconoce la importancia del contexto en el que se encuentran inmersos. Por lo que, la finalidad de la educación para Freire es la dialogicidad, que procura un encuentro con el otro, desde la propia intersubjetividad ontológica, donde el contexto cultural es fundamental en el proceso educativo.

Es por ello, que una pedagogía que reconoce su dialogicidad como aspecto esencial de la misma no permite que ningún sujeto imponga su criterio como verdad absoluta, por el contrario busca el encuentro de dos perspectivas particulares de concepción de mundo que se fusionan críticamente para llegar a aprendizajes consensuados, generando verdaderos encuentros interculturales. Además de una educación que accede que tanto el educador como el educado se reconozcan como actores importantes en el proceso de aprendizaje conectados por un contexto histórico y cultural. Es una concepción educativa radicalmente opuesta a la ya desarrollada por la educación bancaria⁵⁰.

Por lo que, la pedagogía liberadora busca la humanización de la praxis educativa, al mismo tiempo la problematiza, debido que es a través de esa relación “del hombre-mundo o del hombre en sus interacciones con el mundo y con los hombres, se proporciona una profundización en la toma de conciencia de la realidad por los hombres que la viven” ⁵¹. Desarrollar una educación que permita la desalienación de la sociedad fue una preocupación constante en la filosofía freireana. Todo su pensamiento apuntó hacia varias pedagogías que van de la mano entre sí para la liberación plena de los hombres y mujeres en nuestra América.

En efecto, una educación para la liberación desde una pedagogía del oprimido, esperanza, autonomía y del amor que procuraron promover espacios para el desarrollo de una praxis educativa que desde una didáctica *otra* aportara a una educación en valores éticos como la solidaridad, libertad, justicia, equidad e igualdad con el fin de impulsar una

⁴⁹ Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit.

⁵⁰ FREIRE, P. (1984). *Sobre la acción cultural*. Paz y tierra, San Pablo.

⁵¹ FREIRE, P. (1968). *Plan de trabajo*. Paz y tierra, Río de Janeiro. p. 25.

nueva sociedad basada en una concepción educativa dialógica y profundamente intercultural. La pedagogía liberadora puesta en marcha por Freire asume lo ético como esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sin minimizar la importancia de educar para problematizar y cuestionar las complejidades de la vida, los aportes de una educación en valores éticos permiten promover una sociedad plural, participativa y emancipada⁵².

En el pensamiento pedagógico desarrollado por Freire la ética y la educación son dos caras de la misma moneda, en donde la una no puede darse plenamente si no va acompañada de la otra, de ahí la importancia de impulsar también una ética para la liberación que reconoce en la educación la forma más expedita de aportar todos los aspectos axiológicos necesarios para formar sujetos éticos capaces de entender su realidad y luchar en pro del bien común⁵³.

En este sentido, para Freire no es posible pensar en una educación que no tenga presente los aspectos éticos y epistemológicos como aportes esenciales para un proceso de transformación política y social que procura la liberación plena desde la misma praxis educativa.

La propuesta pedagogía de Freire procura desarrollar en el sujeto un claro componente ético y epistemológico que le permita conocer los diversos escenarios que se le presenta en su devenir histórico, en efecto es “la etización del mundo una consecuencia necesaria de la producción de la existencia humana, la permanencia de la vida solo es posible desde la ética”⁵⁴. Una ética que se expresará en su pedagogía de esperanza basada en una educación de solidaridad que busca defender la vida no solo humana sino de todos los seres vivos del planeta, es una pedagogía fundada en un paradigma biocéntrico.

Todo este planteamiento pone de manifiesto reconocer que el verdadero acto pedagógico se da en y para la libertad, no debe existir formas para desarrollar sistemas educativos que responsan a los intereses particulares de la clase dominante por el contrario se debe consolidar una pedagogía que aporte a la toma de conciencia como sujetos históricos que se deben a su contexto cultural. Por lo que, la necesidad de una pedagogía crítica, humanística y problematizadora se hace más urgente y necesaria para contribuir a la liberación plena de los pueblos que aún siguen siendo sometidos por la colonialidad del saber. Encontrar en la *pedagogía del oprimido* de Freire una ruta política a la realidad socioeducativa de nuestra América es solo el inicio del largo recorrido para construir propuestas decoloniales ante el discurso y la praxis de la racionalidad moderna occidental expresada en las posturas neoliberales impuesta en los diversos escenarios educativos.

5. De la pedagogía de la liberación a la pedagogía decolonial

El pensamiento pedagógico desarrollado por Freire en el siglo XX mantiene plena vigencia en la actualidad para superar la concepción y filosofía de la educación bancaria

⁵² Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit.

⁵³ Idem.

⁵⁴ FREIRE, P. (2001). *A la sombra de este árbol*. Editorial Ojo de agua. San Pablo. p. 112.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

presente aun en gran parte de los sistemas educativos en nuestra América. Para nadie es un secreto, que la educación institucionalizada sigue adaptada a los intereses de los grandes centros hegemónicos del saber y poder, reproduciendo el discurso y la ideología de la lógica del mercado que responde a las exigencias de las políticas neoliberales emanadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Su legado no solo favoreció a desarrollar una pedagogía crítica y popular sino nutrió e inspiró a diversos movimientos sociales que siguen desde la praxis en plena lucha por un conjunto de derechos humanos y han apostado por la construcción de una sociedad más justa, equitativa y democrática que vaya en contra del patriarcado, machismo, racismo, populismo, autoritarismo, dictaduras, etc. Con su filosofía de que “la acción política del lado de los oprimidos debe ser acción pedagógica en el sentido auténtico de la palabra, y por tanto, acción con los oprimidos”⁵⁵ sirvió de base para el desarrollo de una pedagogía decolonial que sigue siendo la esperanza de muchos pueblos y culturas que se resisten y luchan por un mundo mejor.

Las reflexiones de Freire encontraron eco rápidamente sea para llevar a la praxis su filosofía o para desacreditarlo, lo cierto es que su pedagogía liberadora no solo fue visionaria, sino que sigue siendo bandera de lucha para quienes como él siguen ideando pedagogías *otras* para los más necesitados, excluidos, marginados, invisibilizados por la racionalidad moderna occidental⁵⁶. Los aportes de Freire no solo se abocaron a la educación, también a la ética y a la epistemología, aspectos filosóficos presente en todas sus reflexiones pedagógicas, las mismas apuntaban a reconocer a un sujeto histórico, crítico y creativo que conoce su realidad desde un proceso de desalienación para transformarla y humanizarla. Para él “los contextos de lucha social, política, epistémica y de existencia donde los líderes y los pueblos, mutuamente identificados, juntos, crean las líneas directrices de su acción educativa, política y de liberación”⁵⁷. Un sujeto que se emancipa en primera instancia de la ideología dominante y busca al otro para articular sus propias luchas y construir proyectos decoloniales juntos, desde pedagogías y praxis políticas, para la liberación y emancipación plena.

Una pedagogía de la liberación que nutre a la pedagogía decolonial, la misma es entendida según Walsh como aquella acción pedagógica que procura desarrollar prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir, asimismo se apoya en los antecedentes históricos de lucha y resistencia de los pueblos y movimientos sociales, pretende afrontar la racionalidad de la modernidad occidental, busca develar el discurso multiculturalista planteado por la colonialidad del saber⁵⁸. En otros términos, la pedagogía decolonial promueve desde una perspectiva crítica no solo desenmascarar los planteamientos hegemónicos del discurso occidental sino de auspiciar la praxis transformadora e insurgente por parte de quienes anhelan una sociedad *otra*.

⁵⁵ Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit. p. 53

⁵⁶ FREIRE, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido*. Paz y tierra, San Pablo.

⁵⁷ Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit. p. 183.

⁵⁸ WALSH (2014). Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala. Revista Entramados. Educación y Sociedad

Todo este legado pedagógico de Freire representa el principio de la utopía y esperanza de quienes siguen su obra como punto de partida e inspiración en pro de procesos de enseñanzas y aprendizajes inclusivos, significativos, creativos, críticos, humanistas y decoloniales que no solo forme sujetos para la vida en sociedad, sino también sujetos críticos que desaprender para reaprender a sistematizar toda su historia de lucha y resistencia para no repetir los errores del pasado, ni reproducir la ideología de la clase opresora y consolidar procesos educativos que apunte a la dialogicidad e interculturalidad, donde lo político se hace pedagógico y lo pedagógico se hace político, por lo que es la propia acción y acto pedagógico decolonial las que sellará la emancipación plena de los pueblos y culturas del Abya Yala.

6. La pedagogía en Don Bosco y Freire

Tanto la concepción educativa de Don Bosco como la de Freire se inspira en un claro pensamiento humanista evidente en su sensibilidad social, y en su profunda preocupación por los pobres y excluidos de sus sociedades. En efecto, la propuesta pedagogía Don Bosco busca dar respuesta a los más necesitados y su opción preferencial son los pobres, en particular los jóvenes que se encontraban vulnerables y desamparados, a ellos les dedicó su vida, obra y acción que inspiradas en los evangelios acompañó desde una pedagogía pastoral su situación de pobreza generada por el capitalismo instaurado por las políticas represiva del gobierno italiano en el siglo XIX. Es a través del Sistema Preventivo donde podemos encontrar una opción política, para Don Bosco, en el sentido que está pensado para ayudar a resolver los problemas sociales, educativos, religiosos e incluso económicos de la juventud más necesitada. Es una apuesta ontológica, ética y teológica que gira en torno a la valoración del sujeto vivencial y cultural reflejada en los más excluidos de la sociedad, por los que siente un profundo respeto y les ofrece una educación basada en el amor.

Mientras que para Freire su pensamiento educativo también abocado para dar respuesta a la situación de las personas oprimidas y marginadas por el sistema capitalista del siglo XX instauradas por las políticas del gobierno brasileño. Cuestionó la educación bancaria la cual consideró como pedagogía opresora que reproduce la ideología de la clase dominante y convierte al sujeto en un ente pasivo que solo recibe información y debe abocarse a responder mecánicamente lo memorizado sin ninguna comprensión ni posibilidades de ninguna crítica. Ante este contexto, Freire apuesta por un tipo de educación humanista, problematizadora y liberadora que le permitiese no solo superar la filosofía de la educación bancaria sino de desarrollar una pedagogía del oprimido para generar conciencia de la situación enajenada en las que se encontraban la sociedad de su tiempo y que las personas pudieran ser dueños de su propias decisiones que les permitiese transformar su situación de desigualdad, miseria y exclusión y construir espacios sociales y políticos emancipados.

La propuesta pedagogía de Don Bosco expresada en la experiencia preventiva procura un acompañamiento al otro, en particular al joven desde la asistencia, educación y socialización. Para él, educar es prevenir en el sentido más amplio de la palabra, al mismo

tiempo de reconocer el poder de la educación para dotar de todas las herramientas pedagógicas, ética, sociales y culturales para prepararlos para la vida en sociedad. Educar implica contribuir a la toma de conciencia para que pueda consolidar su propia autonomía y autoestima en pro de los valores que se les ofrece desde el buen cristianismo y honrado ciudadano.

Por su parte, la pedagogía en Freire fundamentada en su concepción liberadora busca crear espacios para la reflexión, problematización y criticidad sobre la situación real, política y social del sujeto. Donde educar implica compromiso, acompañamiento y formación de los procesos de aprendizaje donde se respeta la autonomía, cultura, saberes y experiencias previas de los actores protagónicos del hecho educativo, generándose un contexto intersubjetivo caracterizado por la dialogicidad de la situación. La educación será dialéctica y contextual, por lo que: "...nadie educa a nadie, como tampoco nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo"⁵⁹, por ello, su pedagogía promoverá un dialógico intercultural y un respeto a la pluralidad de los contextos históricos, sociales y culturales donde se da el acto educativo.

Un aspecto clave en el pedagogía de Don Bosco, y que lo diferencia de la propuesta de Freire hasta cierto punto, es su preocupación de formar buenos cristianos y honestos ciudadanos, que se convierte en la brújula y guía de su propuesta educativa expresada en el Sistema Preventivo, en donde los jóvenes consiguen su camino bajo este acompañamiento pastoral, que a la luz de los evangelios, permite que se viva bajo un contexto de plena realización con alto sentido de vocación para los demás, impregnado de valores humanistas y cristianos como la solidaridad, honestidad y sinceridad.

Freire, aunque también influenciado e identificado con el pensamiento cristiano, apuesta más por una pedagogía que haga énfasis en la libertad plena del sujeto y la responsabilidad de todos de vivir en sociedad, en donde la praxis educativa permite valorar las diversas culturas y cosmovisiones que están presente en cada individuo apostando por un diálogo de saberes en pro de un proceso educativo profundamente plural y contextualizado por los intereses de cada uno que se agrupan entre sí para consensuar sobre los aspectos políticos y sociales que apuntan al bien común.

Otra diferencia que podemos evidenciar en ambos autores es que Don Bosco sustentó su pedagogía desde su propia vocación y estilo de vida, vinculándola con su espiritualidad, donde se destaca la importancia de resaltar la presencia de Dios en nuestras vidas, en tanto existencia y experiencia trascendental, se subraya también el acompañamiento del proceso de maduración de la personalidad y la fe en la juventud. Esta pedagogía además de ser espiritual es redentora y liberadora; es una pedagogía de la santidad. Por lo que, la espiritualidad como praxis pedagógica nos conduce desde la santidad y el amor propio a Dios a buscar nuestra propia salvación⁶⁰.

⁵⁹ Cfr. FREIRE, P. (1982). Ob. Cit. p. 10.

⁶⁰ ATTARD, F. (2014). Ob. Cit.

Aunque el pensamiento pedagógico de Freire estuvo impregnado de su alto contenido ético y epistemológico su postura se orientó más hacia una política para la liberación, donde los asuntos teológicos o religiosos tuvieron supeditada a esta, apostó más por un sujeto que estaba en situación de opresión que necesitaba desarrollar un pensamiento crítico, humanista y emancipador que le permítase develar las contradicciones de la realidad percibida, que a través de la pedagógica, epistemología y ética de la liberación pudiera entender al ser humano como un ente que conoce su realidad, la interpreta y la transforma. Este proceso de transformación se da por la capacidad epistémica del sujeto de concebirse no solo desde su individualidad sino también desde su carácter social que se da con, en y para el otro

Aunque pareciera dos posturas pedagógicas antagónicas por el hecho de que una apuntó más al desarrollo personal, vocacional, espiritual y religioso de la persona y la otra al carácter político, ético y epistemológico del sujeto que busca su liberación, ambas consideraron en reconocer la importancia de desarrollar una pedagogía del amor, de la esperanza y de la alegría, en efecto para Don Bosco enseñar es cosa del corazón, en donde la amorevolezza es la expresión genuina de cariño, afecto, caridad y ternura, al mismo tiempo es respeto, comprensión y familiaridad.

La concepción educativa de Don Bosco se fundamentó en la pedagogía del amor, que no es más que ofrecerle un ambiente educativo al joven en donde se valore su pensamiento, iniciativa y creatividad al mismo tiempo se acompaña para que desarrolle su proyecto de vida identificando su propia vocación. Es un amor expresado desde el propio lenguaje de corazón para romper cualquier barrera y construir un ambiente de alegría y libertad promovidos por principios y valores cristianos. Por lo que, es una pedagogía basada en los vínculos de amistad, confianza, reciprocidad y solidaridad, que hace que los jóvenes se sientan en su hogar en un contexto armónico y de paz plena.

Para Freire una educación de la liberación permite edificar las bases de una pedagogía de la esperanza, una pedagogía del amor y una pedagogía de la autonomía, ideando no solo ambientes propios para la praxis educativa sino desarrollando didácticas que permitan acompañar el proceso de enseñanzas y aprendizaje basado en el respeto, reconocimiento, lealtad, sinceridad, honestidad y amistad entre los actores protagónicos del mismo; educador, educando y contexto cultural de ambos, consolidando una educación dialéctica, dialógica, intersubjetiva, crítica e intercultural que garantice condiciones para una pedagogía para la libertad y permita construir una sociedad emancipada.

Reflexiones finales

Tanto los planteamientos pedagógicos de Don Bosco como los de Freire siguen teniendo plena vigencia para la educación contemporánea, en efecto el Sistema Preventivo de Don Bosco apunta a la formación integral, ética, profesional, personal, vocacional y cristiana fundado en valores éticos para la preparación de la vida. Mientras que para Freire la educación es vista como un instrumento de liberación que permite la formación crítica,

humanista y creativa basada en el diálogo de saberes y convierte al sujeto como actor principal del acto educativo para recrear su propia historia y transformar su realidad.

Para Don Bosco la educación debe formar a los jóvenes bajo principios que se sustentan en su máxima de “honrados ciudadanos y buenos cristianos”, para tomar conciencia de su proyecto de vida que permita orientarlo en su vocación y en fe cristiana para que pueda vivir dignamente en una sociedad caracterizada por las desigualdades e injusticias. Por otro lado, Freire promueve un tipo de educación que se gesta en el cambio de conciencia en el sujeto para convertirlo en actores críticos, creativos y protagónicos tanto en el acto educativo como en su praxis política en pro de una sociedad más justa y humana. En donde, tomar conciencia de sí mismo implica entender su capacidad para transformar su realidad exigiendo respeto y reconocimiento de su identidad, idiosincrasia y cosmovisión, es una pedagogía que se sustenta en la dialogicidad intercultural.

El Sistema Preventivo de Don Bosco propone un método y una pedagogía que se fundamenta en la caridad pastoral orientada en la razón, religión y amor, que desde la praxis espiritual se convierte en una opción para la vida, es una apuesta por la juventud excluida y vulnerable que les invita no solo a conocer el mensaje de Jesús, sino también ver en su figura el ejemplo de un maestro que con vocación y principio dejó un gran legado para la humanidad, por lo que es necesario impulsar una educación que asume desde la espiritualidad un compromiso tanto individual como trascendental con el propósito de encontrar el verdadero propósito de la vida.

La concepción educativa de Don Bosco está fundamenta en una postura antropológica y teológica que proviene del humanismo cristiano, de ahí su preocupación de formar integralmente a la juventud más necesitada. Asimismo, esta perspectiva humanista le permite ver al otro en su estado de finitud y vulnerabilidad impregnado de una espiritualidad, como hijo de Dios creado a su imagen y semejanza, y con una clara apertura a lo trascendental, Don Bosco concibe la idea de que es a través de una educación evangelizadora donde el ser humano no solo obtendrá el sentido de su vida sino también la salvación eterna en el reino de Dios.

Por el contrario, Freire instauró una concepción educativa que ha servido de referencia tanto para una educación crítica y popular como para una pedagogía decolonial que busca reivindicar una nueva didáctica basada en una epistemología y metodología problematizadora que oriente y acompañe los procesos de lucha y transformación que se gestan desde varios pueblos y culturas que se resisten en seguir viviendo los atropellos de la colonialidad del poder y el saber guiados por las políticas neoliberales de la lógica del capital. Desde su compromiso pedagógico Freire desarrolló un método de alfabetización donde se benefició una gran cantidad de campesinos que habían sido sometido al ostracismo, con su ejemplo de lucha influyó para gestar nuevos movimientos sociales que buscaron agruparse para defender sus derechos y apostar a la construcción de un mundo mejor.

La concepción educativa de Freire influenciada tanto de la teología y pensamiento cristiano como de diversas corrientes filosóficas fenomenológicas, idealistas, marxistas, existencialista, personalistas, entre otras, que permiten ver la amplitud de su postura

humanista ante el acto educativo, del que cuál no se le debe satanizar ni mucho menos considerar una pedagogía falaz, por el contrario, es un pensamiento pedagógico que estuvo orientado en develar las diversas situaciones antagónicas a las que estaban sometidos los pobres y oprimidos en la sociedad, su compromiso fue social, ético y sobre todo político ante esta situación. Apostó por una educación para la liberación en donde el ser humano además de ser autónomo y crítico tomase conciencia propia como sujeto histórico frente a los mecanismos de opresión y pudiera transformar su realidad.

Ambas posturas que pertenecen a dos momentos distintos de la historia de las ideas pedagógicas coincidieron en el hecho que era necesario elaborar una educación que les permitiera cambiar la realidad de los excluidos de siempre, apostaron por la opción preferencia de los pobres, como Jesús lo hizo en su momento, no solo cuestionaron al sistema represivo tanto político como educativo impuesto por quienes ostentan aún el poder sino que apostaron a la formación de un nuevo sujeto que desde una pedagogía del amor, esperanza y autonomía pudiera superar esa realidad, desde dos lecturas diferentes concuerda en que lo más valioso es educar desde el corazón y compromiso por los demás. Por lo que, en ambas posturas hay una profunda valoración hacia al otro, el otro como persona, el otro como amigo, reflexiones que demuestran las bases de una pedagogía de la alteridad.

En efecto, para Don Bosco, la pedagogía del amor se manifiesta en el respeto y afectividad por del otro, se identifica con su personalidad, educar es hacerlo con amabilidad, cariño y comprensión, una pedagogía que se centra en el amor a Dios y que se expresa hacia los demás, en especial por las personas que carecen de afecto. Solo en el amor a Dios se podrá encontrar la verdadera vocación para la vida, desde ahí se fundamenta todo principio pedagógico y religioso, el amor como genuina expresión humana hacia a Dios y los demás.

Mientras que Freire apuesta más por una pedagogía de la esperanza, una pedagogía del amor e inclusive una pedagogía de la utopía, donde orienta desde lo axiológico y desde el propio compromiso político, expresado en acción de lucha, resistencia y emancipación, valores como respeto, justicia, equidad e igualdad que se presentan como la punta de lanza del acto educativo garantizando condiciones para una pedagogía crítica, humanista y decolonial que permita construir una sociedad *otra*.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 100-1 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2022,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-
Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org